

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
20 de enero
de 2022

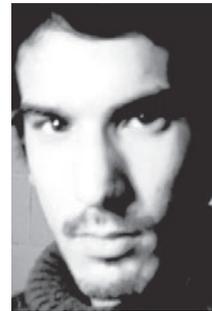
Año XXXVIII
Nº 1.636

\$50
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrera@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Un ajuste
que ya va
muy a Fondo



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA

ANTE UNA INFLACIÓN SIN TECHO

DEFENDAMOS EL SALARIO

BASTA DE POLÍTICAS DE HAMBRE

AUMENTO DE EMERGENCIA / 130.000 DE MÍNIMO /

82% PARA JUBILADOS / UNIVERSALIZACIÓN Y AUMENTO

DE LOS PLANES SOCIALES / REAPERTURA DE PARITARIAS

ACTUALIZACIÓN AUTOMÁTICA POR AUMENTO

DEL COSTO DE VIDA



EN LOS LUGARES DE TRABAJO

Diez medidas frente a Omicron

Un programa de defensa frente a la política de las patronales y el gobierno

Las patronales y el gobierno están descargando sobre los trabajadores las consecuencias de la actual ola de Covid-19, producida por la variante Omicron. Recientemente, el Ministerio de Salud de la Nación eliminó los aislamientos por contacto estrecho para personas vacunadas y sin síntomas, y redujo el tiempo para el alta epidemiológica para los Covid positivos vacunados.

Las medidas adoptadas apuntan a no interrumpir la producción capitalista y la “recuperación” de los índices económicos que monitorea el FMI en pos de un acuerdo. Las patronales reclaman que el Covid 19 deje de ser considerado una pandemia y que pase a ser “endemia”, una enfermedad con la que hay que convivir normalmente.

La política de “pases sanitarios” y “los lugares de trabajo no contagian” apuntan a la responsabilidad individual y desentender al gobierno y las patronales de las medidas de prevención necesarias.

Tanto la CGT como la CTA acompañan la política del gobierno y las patronales. Dejan desguar-



necidos a los trabajadores, que pagan con su salud y la de su familia las consecuencias de la presión patronal para sostener como sea la producción.

Se pone de manifiesto la necesidad de organizar una intervención independiente de los trabajadores en defensa de su salud. Planteamos abrir una deliberación en asambleas en cada lugar de trabajo para discutir y exigir diez medidas fundamentales que deben adoptar las patronales y los gobiernos:

1. Inmediata restitución de los aislamientos para contactos estre-

chos. Licencias pagas al 100%, tanto para los contactos estrechos como para los contagiados de Covid.

2. Puesta en pie y reconocimiento inmediato de comisiones de salud e higiene electas en asamblea para control de protocolos y medidas de higiene con capacidad de parar la producción en casos de incumplimientos patronales.

3. Provisión de barbijos adecuados por parte de las patronales. Según los especialistas, los barbijos comunes de tela son poco eficaces para prevenir el contagio de la variante ultracontagiosa Omi-

cron. Los barbijos de varias capas o KN95, que sí protegen frente a esta cepa, son muy necesarios, sobre todo en lugares cerrados y tienen un alto costo, que debe ser afrontado por las patronales.

4. Elaboración de nuevos protocolos de distanciamiento e higiene y establecimiento de cohortes de personal para reducir los contagios.

5. Transporte provisto por las patronales. Los contagios masivos producidos en el tren Roca y Sarmiento, en el subte y en algunas líneas de colectivos afectan los servicios, reduciendo la frecuencia y provocando una mayor aglomeración de trabajadores y contagios en el transporte. Frente a esta situación, las patronales deben proveer medios de transporte privado a su cargo para los trabajadores.

6. Reformas para garantizar una ventilación cruzada. La variante Omicron contagia por aerosoles suspendidos en el aire que se acumulan en los lugares cerrados. Por eso es imperioso reclamar las reformas edilicias necesarias para garan-

tizar la ventilación. Los equipos de medición de CO₂ (dióxido de carbono) son útiles también para medir la saturación del aire y la necesidad de ventilación.

7. Pase a teletrabajo en todos los casos que la actividad lo permita. Provisión de equipos y sillas ergonómicas a cargo de las patronales. Plus para pago de servicios por mayor consumo. Respeto de tiempos de descanso.

8. Apertura de centros de testeos públicos ante la mayor demanda con el personal necesario para terminar con las aglomeraciones y la exposición por horas a las inclemencias climáticas.

9. Campaña de vacunación activa, que apunte a la argumentación, explicación y persuasión. Aplicación masiva de la tercera dosis. Rechazo a los despidos y sanciones patronales a los trabajadores no vacunados.

10. Centralización estatal de todo el sistema de salud, aumento de presupuesto y atención de las demandas de sus trabajadores.

Facundo Lahitte

COVID-19

No es una endemia, es una pandemia

Mientras Argentina no para de batir récords en la tercera ola de coronavirus, en el mundo entero se observa una explosión de casos. La variante Omicron demuestra que estamos lejos del fin de la pandemia. La Organización Mundial de la Salud advirtió de la peligrosidad de considerar al Covid una gripe estacional. Ignorando la advertencia, son varios los países que están virando la estrategia sanitaria y contemplando al virus como una endemia, con la idea de dejar atrás el abordaje de “emergencia” y concentrar sus fuerzas en recuperar sus economías luego de dos años de coronavirus.

El presidente español, Pedro Sánchez, declaró que empezarán a abordar al Covid con el modo en que se manejan los brotes de gripe estacional. En Gran Bretaña, las autoridades no dispusieron nuevas medidas, protocolos o refuerzos de testeos o personal de salud, incluso con 200.000 casos al día. Aunque Francia superó los 450.000 diarios, Macron mantiene restricciones mínimas y limitándose a alentar la vacunación -sin mucho éxito, como demuestran las 5 millones de personas no vacunadas. La idea de un virus endémico también ronda Alemania e Italia, aunque esta última todavía se encuentra en una etapa “delicada” con los contagios,

generando presión sobre las unidades de terapia.

La mayoría se escuda detrás de los altos niveles de vacunación y la idea de que Omicron sería más leve, aunque es difícil de comparar con las cepas previas por las altas tasas de inmunización y el mayor conocimiento de las formas de transmisión y de cuidado. Las medidas implementadas hacen recordar a las adoptadas por el Ministerio de Salud de la Nación, donde también incluyeron la modificación de los aislamientos por unos más cortos y la eliminación de la cuarentena para los contactos estrechos.

La modificación de los protocolos tiene un trasfondo claro: la presión de las patronales por evitar un parate de la actividad económica, en este caso debido a los contagios generalizados que llevaron a una paralización de hecho en los lugares de trabajo. Para la UIA, un 20% de sus trabajadores se encuentra aislado, mientras que de acuerdo con los contagios oficiales, un 1% de la



población activa debería aislarse diariamente. De allí surge también la idea de la UIA de incluir centros de testeos en las fábricas para “acelerar” los resultados -todos los lugares de testeo están colapsados- y disminuir los tiempos de aislamiento, de manera que pasen a tener un rol central en el control epidemiológico de la pandemia, si ya no lo tenían.

La idea de dejar que el virus con-

tagie sin ningún tipo de control abre un nuevo debate sobre la “inmunidad de rebaño”, puesto que los contagiados podrían volver a reinfectarse a las pocas semanas según su sistema inmune, la vacunación o la cepa. Además, comenzar a considerarla como una endemia es sumamente peligroso en tanto expone a los sectores de trabajadores más vulnerables, ya sea por edad o factores de

riesgo. Son ellos quienes ocupan en mayor porcentaje las unidades de terapia intensiva, por fuera de los no vacunados. Al mismo tiempo, aún hay todo un espectro de secuelas y consecuencias a corto y largo plazo luego de la enfermedad que no conocemos. Como señaló la OMS, “sigue siendo mucho lo que ignoramos de esta enfermedad”.

El problema central es que la vacunación sigue siendo desigual en el mundo, con regiones como África subsahariana con apenas el 11% de su población con el esquema completo. Esto, sin embargo, no impulsa a los Estados a establecer una coordinación internacional, sino que continúan negándose a la liberación de patentes y a tomar medidas que permitan avanzar en el acceso a toda la población; el crecimiento de contagios que se da en una región termina por afectar al resto de los continentes y prepara el terreno para nuevas variantes.

Hay que discutir fuertemente cuáles son las medidas que deben tomarse, sobre todo en los lugares de trabajo y qué condiciones corresponden a una pandemia, sin aceptar medidas devaluadas por parte de los gobiernos capitalistas que de nada sirve para proteger la salud de la población.

Lucía Cope



Un ajuste que ya va muy a Fondo

En el marco de una inflación sin techo y de una devaluación que se acelera

EDUARDO SALAS

Todo indica que el viaje del ministro Santiago Cafiero a Estados Unidos terminó en un fracaso. La interpretación oficial de que se habría conseguido el apoyo del “ala política” en las negociaciones con el FMI no tiene asidero. En la reunión, el secretario de Estado, Antony Blinken, le reclamó un “plan económico sólido”, lo mismo que viene planteando el FMI. Él quería “un mensaje de la autoridad política al Tesoro para contar con el apoyo de Estados Unidos en el FMI”. Pero el Tesoro norteamericano no está dispuesto a ello. La apelación a un arbitraje del presidente norteamericano no deja de ser una ilusión cipaya.

El gobierno estaría tanteando un acuerdo precario con el FMI. Tendría la función de evitar un defol de la Argentina (que obviamente golpearía al propio organismo), pero que no resolvería el problema de la necesidad de divisas cuando las reservas líquidas del Banco Central ya están en 0. Resta todavía por ver la predisposición del Fondo a un acuerdo de esta naturaleza pero, aún en el caso de que prosperara, el gobierno argentino no podrá evitar nuevos condicionamientos y concesiones vinculados con el ajuste que reclaman desde Washington.

Un cuadro explosivo

La falta de dólares agrava la situación de conjunto. La industria festejó el crecimiento del 15% respecto de 2018-2020 con la preocupación por la falta de insumos que dependen fundamentalmente de la importación -o sea, de las reservas en dólares. Una perspectiva recesiva.

Además se requerirá la importación de gas, cuando los precios tienen un alza (en dólares) en el mercado mundial. Lo cual ha llevado a que el gobierno deba variar sus pronósticos de subsidios de 10.000 a 14.000 millones de dólares, lo que no evitaría un aumento en las tarifas en el medio del colapso del sistema eléctrico.

Para más, la sequía que afecta al campo pronostica una pérdida de casi 4.000 millones de dólares de ingresos por exportaciones de granos, y suma el reclamo de las patronales agrarias de subsidios y de la eliminación de las retenciones.

El gobierno ha ido por la vía de endeudarse en pesos, lo cual lo lleva a meter mano en todas las “cajas” posibles (sobre todo, el Fondo de Sustentabilidad de la Anses). Ha creado una verdadera bola incontrolable a través de las leliqs y pases. En 2021, los intereses pagados a los bancos por esta operatoria sumaron ¡1,35 billones de pesos! Lo que equivale



a 46 millones de jubilaciones mínimas. La cosa no mejorará en 2022; por el contrario, se espera que esa suma ascienda a 2,33 billones.

Mientras, los mercados actúan, cae el valor de los bonos argentinos, aumenta el riesgo país y la brecha cambiaria se profundiza con un crecimiento sostenido de los llamados dólares financieros y el *blue*. A la par, la inflación va en sostenido ascenso, superó el 50% en 2021 y se pronostica un 60% para 2022.

Todo este cuadro es un combo perfecto que alimenta las perspectivas de una hiperinflación y una megadevaluación, en un cuadro internacional con viento de frente: aumento de las tasas, inflación en dólares, freno de la economía china, etc.

Ajuste y pandemia: las víctimas son los trabajadores

Mientras desde el gobierno cacarean contra el Fondo, despotricando contra el ajuste que impondría el acuerdo, este ajuste ya está en marcha y profundizándose desde la asunción de los nac&pop. En estos días, el gobierno anunció recortes en las partidas ya ajustadas del Presupuesto 2021 (donde se pronosticaba un 29% de inflación), nada menos que para los ministerios de Salud, Educación, Desarrollo Social y Trabajo. Un dato más que claro para saber quién paga los costos de la crisis.

Ese no es el único mecanismo de

ajuste. La inflación licúa los ingresos de los trabajadores (y también de la deuda de los capitalistas) y provoca el aumento de la recaudación ligada al consumo (o sea, los precios), un negocio redondo a costa de los ingresos de las familias trabajadoras.

El ajuste se multiplica por tres. Están los efectos de la política del gobierno nacional, pero a su vez cada provincia efectúa el propio y a ello se agrega los de los municipios. De conjunto es un ataque al ingreso de los trabajadores, por vía directa y por vía indirecta. Aumentos de impuestos, tasas y tarifas se combinan con el deterioro de servicios y ausencia de prestaciones (salud, educación, obras públicas).

Los reclamos airados de Kicillof, las “cartas” de Cristina, las declaraciones de “crecimiento sin ajuste” de Guzmán son todos fuegos de artificio para ocultar que, con acuerdo con el Fondo o sin él, el ajuste está en marcha y va a ser mayor.

El ajuste se produce en el mismo momento en que los contagios por coronavirus arrecian sin miramientos, que el número de muertes crece y que el sistema de salud muestra un agotamiento como resultado del desmantelamiento que sufrió por años y por el contagio de los trabajadores.

La política del gobierno y la clase capitalista frente a esto es avanzar en una convivencia con el virus a costa de la salud de los trabajadores. Reducción de los

aislamientos, disminución de testeos y ausencia de protocolos para garantizar la presencia de los trabajadores en sus lugares de trabajo.

Plan de lucha para defender el salario, las jubilaciones y la salud

Este cuadro es lo que explica la crisis política de la coalición gobernante, que no puede evitar el costo político y las tendencias a la disgregación. También explica las crisis de la oposición, que busca no quedar pegada a las consecuencias poniendo de manifiesto que ella tampoco tiene un “plan”, como lo reveló su fracaso en el gobierno con Macri. En síntesis, la impotencia de ambos domina el escenario político.

En el trasfondo de esta situación está la preocupación de todos de una intervención masiva de los trabajadores, que le pase por encima a la política de contención de la burocracia que domina gran parte de las organizaciones obreras y populares. Argentina es parte de la Latinoamérica de las rebeliones populares contra los ajustes.

Razones para ello tienen. Macri, en diciembre de 2017, supo ver cómo se le escurría un triunfo electoral de un mes y medio antes cuando atacó las jubilaciones e intentó meter por ley la reforma laboral. El pueblo mendocino a fines de 2019 y el de Chubut a fines de 2021 les hicieron conocer la derrota a toda la clase capitalista y sus partidos cuando pretendieron imponer la megaminería (el “plan económico” para juntar dólares para pagar al FMI). Los primeros días de este año empezaron con el #Atlantico contra otra de las variantes del saqueo colonial: la exploración petrolera en el Mar Argentino. El año 2022 ha arrancado también con el movimiento piquetero nuevamente en pie de lucha frente a la tentativa del gobierno de ir marcha atrás con la apertura de planes de empleo para los primeros meses de este año y desconocer lo que se había comprometido. El Ministerio de Bienestar Social, finalmente, se vio obligado a retroceder.

Como se ve, los recursos para quebrar el ajuste están. Hay que ponerlos en marcha. Impulsemos un gran proceso de deliberación en los lugares de trabajo, estudio, en las barriadas, en las organizaciones obreras, para poner en marcha un plan de lucha por el salario y las jubilaciones, contra el hambre y la pobreza, por la defensa del ambiente y los recursos naturales, por la centralización del sistema de salud para hacer frente a la pandemia, contra el acuerdo con el FMI, por el no pago de la deuda usuraria.

LA MATANZA

La Nirva resiste

Visitamos a los trabajadores de La Nirva para alcanzarles un aporte a su fondo de lucha y trasladarles el texto de una resolución que impulsamos en el Concejo Deliberante, a través de Juan Romero, en repudio a la orden de desalojo del juez Fernando D'Alessandro.

Conversamos con varios de sus trabajadoras y trabajadoras. Una de las referentes de esta lucha, Lorena, recordaba el proceso que desembocó en la ocupación de la planta.

"Fueron dos años sin sueldos y sin aportes, de ahí se generó la lucha en la puerta, tras los llamados de los vecinos de la fábrica, quienes nos avisaron que empezaban a sacar las máquinas. Así que acampamos y estuvimos dos meses en la puerta hasta que pudimos entrar. Desde ese entonces estamos en asamblea permanente, desde hace dos años estamos en la planta".

Sobre las novedades judiciales, comentó Lorena que "salió la orden de desalojo, pero se pudo frenar. Estamos esperando que se levante la feria judicial para saber

cuál es la resolución del Juzgado N° 7 de La Matanza".

Por supuesto, mientras esperan esto los trabajadores continúan con sus resistencias. "Tenemos planeado un festival el 29 de enero, para que tenga visibilidad y para recaudar fondos para nuestros compañeros. El 10 de febrero es lo más importante: nos movilizamos hasta la Cámara de Apelación".

Por último, Lorena destacó la gran solidaridad que desde el primer día vienen recibiendo: "desde el día uno extendemos nuestro agradecimiento. Gracias a todos los que se acercaron y a quienes aportaron al fondo de lucha, que es algo de lo que nunca tuvimos noción ni necesidad de hacerlo. Empezar a generar que somos una fuerza lo lodimos gracias a los partidos que se acercaron, nos guiaron, acompañaron, nos dieron fuerzas y nos dieron una mano para todo".

Reafirmamos nuestro compromiso incondicional con la lucha de La Nirva.

Corresponsal



Frenemos el derrumbe salarial con un plan de lucha arrancado desde la base

Un informe de la Junta Interna de ATE Indec asegura que una familia tipo necesitó, en diciembre de 2021, 123.598 pesos para atender sus necesidades básicas. Ese debería ser el salario mínimo de bolsillo de cualquier trabajador. El mismo informe señala que la pérdida de poder de compra acumulada desde noviembre de 2015, para un estatal, es en promedio un 34,7%.

Esa brecha se acrecienta en la medida que se desciende en la escala de precarización (ni hablar de los planes sociales y las jubilaciones) y marca el abismo que se para al pueblo trabajador de sus explotadores.

El fracaso de la política de control de precios de Roberto Felletti, consistente en implementar aumentos "consensuados" con los capitalistas, es rotundo. En líneas generales, las patronales han ido imponiendo su presión; sobre todo los pulpos alimenticios. Si se excluyen las regulaciones, la inflación de 2021 salta del 50,9 a cerca del 70%. Ese podría ser un "piso" para este año, en caso de que avance la exigencia del FMI de acelerar el ritmo de los tarifazos y la devaluación.

Las paritarias y revisiones que arrancaron por estos días -bancarios, Comercio, estatales, petroleros, entre otros- delinean la hoja



de ruta que pretenden el gobierno, las empresas y las conducciones de la CGT y las CTA. Sergio Palazzo, por ejemplo, negocia una suma fija para los bancarios hasta marzo; Armando Cavalieri adelantó que pedirá un 16% adicional para redondear algo cercano al 50% de punta a punta; la Uocra cobraría en febrero la últi-

ma cuota del 47,8 pactado el año pasado; la UOM recibirá un 5% en enero, febrero y marzo, como parte del 50,2% acordado, los camioneros firmaron por el 45% con cuatro cuotas de 12 mil pesos hasta mayo. Las cuotas, sumas fijas y revisiones (que van "ajustando" siempre algunos puntos hacia

abajo y con un desfasaje importante en el tiempo) consolidan la pérdida. A esta lista se suman los estatales y la muy importante paritaria docente.

El verso repetido por el ministro Martín Guzmán sobre "salarios ganándole a los precios" vuelve a quedar en evidencia con el 33% de previsión inflacionaria

que incluyó en el malogrado proyecto de Presupuesto 2022. Lo mismo vale para el aumento del Salario Mínimo, Vital y Móvil, que lo llevará en febrero a obscenos 33 mil pesos, un 60% de la canasta de pobreza.

La burocracia canjeará su participación en este operativo antisalarial por un mayor rescate de las obras sociales y la "asistencia" del Ministerio de Trabajo en las elecciones sindicales, obstaculizando la presentación de oposiciones (¡ferroviarios!) o convalidando padrones completamente fraudulentos (músicos) y reforzando la regimentación, sobre todo al nivel de los cuerpos de delegados.

En medio del desquicio sanitario que se vive en los lugares de trabajo, crece la deliberación y empiezan a abrirse paso algunos conflictos, como el de los rurales de Río Negro y Neuquén, o los municipales de Coronel Suárez, que pueden adelantar una tendencia. Impulsemos asambleas, plenarios y congresos de delegados, para sacar a los salarios y las jubilaciones del pantano actual mediante un plan de lucha que tome como referencia la canasta familiar y la necesidad de cláusulas de actualización automática por inflación.

Miguel Bravetti



MOVIMIENTO PIQUETERO

El anuncio del plan de lucha hizo retroceder al gobierno

Ahora vamos por el aumento y la apertura universal de los programas

Ante el anuncio, por parte de toda la Unidad Piquetera, de un plan de lucha escalonado con acampe incluido, el gobierno retrocedió y va a pagar a decenas de miles de desocupados que están esperando ingresar al programa Potenciar Trabajo desde el año pasado. Junto a ello se comprometieron a enviar alimentos a todos los comedores que vienen siendo desabastecidos.

El movimiento piquetero independiente sale fortalecido para la pelea por todos los reclamos pendientes frente al brutal ajuste que vienen sufriendo los trabajadores porque se paga la deuda al FMI.

Ajuste que con el inicio de 2022 se ha profundizado, recorriéndose el presupuesto de salud, (en medio de la tercera ola de Covid) y educación. A la vez, se autorizó el aumento de tarifas en la luz y el agua, a pesar de que estos servicios están colapsados y es moneda corriente que falten en las villas y barriadas más pobres del país.

El recorte presupuestario también se da sobre los fondos destinados para el Ministerio Desarrollo Social. Estamos hablando del ministerio a cargo de la atención de

comedores y programas sociales en un país hambriento, con millones de personas en la indigencia. El único motivo de esta ofensiva contra las condiciones de vida de la población trabajadora es cumplir con las exigencias del FMI.

Por ese motivo, a pesar de haber retrocedido al gobierno, la Unidad Piquetera se mantiene en estado de alerta y movilización a la espera del efectivo cumplimiento de los compromisos asumidos por el ministerio de Juan Zabaleta. Y junto a ello, realizaremos el reclamo de todos puntos pendientes, que son elementales para que no paguemos la crisis frente al ajuste que continúa.

Reclamaremos el aumento del monto de los programas para Potenciar Trabajo. Tiene que duplicarse el monto y ser llevado a un

ingreso igual al salario mínimo vital y móvil. Es un reclamo fundamental que alcanza a más de 1.200.000 beneficiarios, que viven con un ingreso de 16.000 pesos, un monto que no cubre ni la mitad de la canasta alimentaria. Estos compañeros desocupados en situación de indigencia cumplen tareas en los comedores, como promotores de salud, entre otras actividades. Pero además se ven

obligados a hacer changas, para poder llevar un plato de comida a su casa, ya que la inflación y el aumento de las tarifas devoran el ingreso de las familias más pobres.

El otro reclamo elemental que realizaremos al ministro Zabaleta es la apertura irrestricta del programa Potenciar Trabajo para todos los desocupados que lo necesitan. En un cuadro recesivo y donde la reactivación económica está cuestionada por la tercera ola de Covid y porque los empresarios se llevan todas las ganancias afuera, se paga la deuda y no se crea trabajo genuino, como reclama la Unidad Piquetera y el Polo Obrero, es lo mínimo que tiene que hacer el gobierno responsable de hundir a la mitad del país en la pobreza.

Los próximos días, la Unidad Piquetera avanzará en la discusión de estos puntos fundamentales y el lanzamiento de un plan de lucha por nuestros reclamos. La unidad entre los trabajadores ocupados y desocupados en defensa del salario, el trabajo y todos los reclamos es muy importante para derrotar el ajuste hambreador y el pacto con el FMI.

Jeremías Cantero

El salario bruto promedio en dólares vuelve al valor de 2003

El peso fue la segunda moneda más devaluada del mundo en 2021

El peso argentino fue la segunda moneda más devaluada del mundo en 2021 en comparación con el dólar estadounidense, según un informe de la consultora Bloomberg, quedando detrás de la lira turca y retrocediendo un 14,7% en un año. De la mano de esto, el salario bruto promedio registrado actual es de 461 dólares (tomando el contado con liqui), valores equivalentes a los de 2003, años en los que también rozaba los mínimos históricos de nuestro país. Es igual a un 26% del máximo alcanzado en la convertibilidad, momento en que el monto era de 1.741 dólares. En 2001 descendió hasta 1.080 y en 2002 se desplomó hasta alcanzar el piso de 320. Aunque durante el kirchnerismo volvió a aumentar hasta 1.436, para 2015 ya había bajado nuevamente, llegando a 1.230. Subió otra vez durante los prime-

ros años de macrismo a 1.689, pero para julio de 2019 sufrió una caída del 37%, ubicándose en 1.065.

Otra forma de ver la devaluación del peso es comparar cuánto valía en el pasado y ahora. Según la consultora GMA Capital, 100 pesos de 2002 equivalen a 1,2 pesos de hoy, en tanto la inflación acumulada en esos veinte años fue de 8.224%. De esta manera, la capacidad de compra del peso descendió un 98,8% y con ella el poder adquisitivo de los trabajadores. Sencillamente, los salarios no alcanzan para comprar lo mismo que hace unos años atrás. Si tomamos como ejemplo el asado, en 2002 el kilo rondaba los 5 pesos, es decir que 100 pesos compraban 20 kilos. En cambio hoy, según el Indec, un kilo de asado cuesta 880 y 100 pesos compran solamente 113 gramos. Esta dinámica inflacionaria y devaluatoria explica en parte



la caída del consumo este 2021.

En este sentido, en un año con una inflación anual del 50,9% anual, el consumo masivo des-

cendió un 2,1% en comparación a 2020, incluso con la recuperación del 6,5% durante el último mes del año, donde por lo general las fies-

tas y las reuniones sociales impulsan las compras. El dato surge de un informe de Scentia, la cual hizo un relevamiento de las principales cadenas de supermercados y autoservicios independientes -los comercios de barrios, supermercados y almacenes.

En los últimos días también se conoció que el índice de precios mayoristas fue del 2,3% en diciembre y del 51,3% en el año. Según el Indec, la suba se dio debido al alza en los productos primarios (45%), de los manufacturados (54%), de los importados (44,6%) y de la energía eléctrica (61,1%).

Es decir que los "acuerdos de precios y salarios" impulsados durante el año pasado no solo no sirvieron para contener la subida inflacionaria, sino que impulsaron un techo a las paritarias que degradó salarios y jubilaciones -desindexa-

das del IPC-, afectando las condiciones de vida de toda la población trabajadora. No es casualidad que mientras esta política se desprendía, la pobreza alcanzaba niveles históricos y pasaba por encima de la masa asalariada. De allí surge el dato de que, según la Universidad Católica Argentina (UCA), es record el porcentaje de personas que trabajan e igual son pobres (Observatorio de la Deuda Social), lo cual cobra sentido teniendo en cuenta que el salario mínimo vital y móvil es de 32 mil pesos, por lo menos 15% detrás de la canasta básica y mucho más de la total. Ni siquiera con el aumento del próximo mes, que llevará el salario mínimo a 33 mil pesos, podrán compensar la pérdida del poder adquisitivo.

Es evidente que para el gobierno la variante de ajuste son los salarios y las jubilaciones, mientras destina

la mayor parte de sus esfuerzos y de su política económica al ajuste fiscal en pos de cerrar un acuerdo de pago de la deuda con el FMI. De allí surgen los enormes recortes anunciados para salud, educación y gasto social, que no son más que nuevos ataques para los trabajadores. Es tarea de ellos discutir un programa y un pliego de reclamos que incluya el aumento del salario mínimo hasta equilibrarlo con la canasta familiar, el 82% móvil para las jubilaciones y la indexación de paritarias de acuerdo al costo de vida. También la apertura de los libros de las grandes cadenas de supermercados y de toda la cadena de producción para establecer los precios reales de los productos y avanzar en un control obrero de los mismos.

Lucía Cope

Prensa Obrera
.com POR UN PARTIDO OBRERO



¿Por qué lxs jóvenes vamos al Campamento de la UJS y la Juventud del Polo Obrero?

Durante los meses de febrero y marzo, la UJS y la JPO vamos a realizar nuestros campamentos de verano en todo el país. Estos campamentos no se dan en cualquier contexto, ya que nuestro país se encuentra en una enorme crisis social, económica, política y también ambiental, que afectan sobre todo a lxs jóvenes.

En la medida que el gobierno, con apoyo de macristas y “libertarios”, acelera y profundiza el ajuste, lxs jóvenes de todo el país nos queremos organizar para pelear por nuestro futuro. Este ajuste no es algo nuevo, todos los que gobernaron las últimas décadas son responsables. Durante el macrismo y la primera mitad del gobierno de Fernández vimos cómo aumentaba de manera brutal la pobreza y la desocupación (hoy en día, uno de cada dos jóvenes está debajo de la línea de pobreza).

Ahora, Alberto -con complicidad de todos los bloques, salvo el FIT- se apresura a un nuevo acuerdo con el FMI; lo que no te cuentan es que este acuerdo implica avanzar más todavía sobre las condiciones de vida de la juventud y lxs trabajadores.

En el plano educativo, la cosa



tampoco pinta nada bien. La pandemia evidenció todavía más el desguace de la educación pública. Fueron miles lxs jóvenes que se quedaron fuera del sistema educativo por no tener una computadora. La juventud piquetera, que fue protagonista de esta pelea, dirá presente en el campamento.

Con la nueva ola de contagios, que alcanzó números récords, se puso nuevamente otro debate

sobre la mesa: los protocolos de cursada y las condiciones edilicias. ¿De qué manera piensan preparar los colegios y universidades si hace años, unos y otros no paran de recortar el presupuesto educativo?

Algo similar sucede en los lugares de trabajo, dado que la ministra de Salud Carla Vizzotti y compañía no disimulan ya que mandan a lxs laburantes a contagiarse mientras

los centros de testeos colapsan.

La crisis climática también será parte del debate en nuestro campamento. La victoria popular del Chubutazo marca el camino que debemos seguir contra las meggranjas, la explotación petrolera offshore en la costa atlántica y toda depredación ambiental. Quienes gobiernan están, literalmente, destruyendo el planeta que vamos a heredar lxs jóvenes.

Desde Jujuy hasta la Patagonia, lxs jóvenes queremos organizarnos y formarnos para pelear por lo nuestro. El curso central del campamento tendrá como título “A 20 años del Argentinazo: la lucha contra el FMI hoy”, donde haremos un repaso de la última rebelión popular en nuestro país, y las principales luchas y debates de la década kirchnerista, el gobierno de Macri y la actualidad. También tendremos distintas charlas y actividades culturales, ambientales, recreativas y deportivas. ¡Inscríbete para sumarte!

CABA, PBA y Rosario: 18, 19 y 20F en Zárate.

Córdoba: 18, 19 y 20F en Cabalango.

Neuquén: 18, 19 y 20F, lugar a confirmar.

Salta-Jujuy: 4, 5 y 6M en Camping Quitilipi.

Santa Cruz: 4, 5 y 6M en Gobernador Gregores.

Tucumán: 4, 5 y 6M en El Cadillal.

Catamarca: 4, 5 y 6M en Las Lajas-Paclín.

Mendoza: 18, 19 y 20F, lugar a confirmar.

Nicolás Wiso

La Campaña Financiera de verano, una campaña en crecimiento

Sumá tu aporte a la lucha contra el régimen de hambre del FMI

Terminada la primera mitad de la Campaña Financiera, nos encontramos superando el 60% del objetivo. Cada aporte conseguido es un pronunciamiento político para la construcción de una oposición contra los planes de ajuste y la miseria del gobierno, la oposición y el FMI.

La lucha contra el hambre se hizo presente en esta campaña, destacándose en los frentes de desocupados que se organizan con nosotros en todo el país. En La Matanza (PBA) se han conquistado más de 3.000 aportes de compañeros y compañeras que luchan a diario junto con el Polo Obrero. En la misma tónica, los más de cien aportes conquistados en el barrio de Soldati (Ciudad de Buenos Aires) destacan nuestra inserción y la referencia política que nos hemos ganado como organización.

Esta campaña también se hizo eco en los sectores ocupados.



Los centenares de aportes docentes son una gran antesala del Congreso de Tribuna Docente, que tendrá lugar en febrero con el objetivo de agrupar maestros de todo el país. En docentes universitarios de la UBA hemos con-

quistado una cantidad destacable de aportes que demuestran nuestro rol, como la Gremial Docente independiente y de lucha en la universidad. Por su parte, en gráficos, telefónicos, ferroviarios y, por supuesto, el Sutna desarro-

llamos una Campaña Financiera muy destacable bajo el planteo de la necesidad de organizar una corriente política independiente de los gobiernos y de la burocracia sindical.

La campaña en la juventud muestra sus fortalezas en los frentes universitarios, entre ellos cabe destacar a la Facultad de Sociales y la de Farmacia y Bioquímica, que han alcanzado los objetivos votados.

Tucumán, Santa Fe, Córdoba y Neuquén rankean entre las primeras provincias y se encuentran a pasos de llegar a sus objetivos.

Esta segunda mitad de la campaña estará atravesada por las luchas ambientales en curso. Los incendios que afectaron a más de la mitad de las provincias del país son la expresión de las políticas de depredación ambiental del gobierno nacional. El Chubutazo, bajo la consigna #noesno, mostró el camino para ponerle freno al

acuerdo con la petrolera Equinor. La pelea por #unmarsinpetroleras está recién empezando. A la par de hacer una agitación que alimente este movimiento, la conquista de aportes de los activistas resultan estratégicas.

En esta clave tenemos que tomar la agitación y el abordaje en los frentes obreros. Las políticas (anti)sanitarias que ha tomado el gobierno demuestran que gobiernan para las patronales y el FMI, en desmedro de la salud de los trabajadores. El rechazo en los sindicatos y gremios independientes a estas medidas, sumado a una inflación que no tiene techo, muestran un campo de acción muy fértil en el cual debemos intervenir. Cada aporte conquistado será un pronunciamiento en favor de estas luchas.

¡Sumémonos todos a esta campaña!

Jaky Carmassi

¿Qué está en juego en la tensión entre Rusia y Estados Unidos?

La tensión entre Estados Unidos y Rusia escaló en los últimos días, junto al fracaso de las negociaciones entre las partes. El gobierno norteamericano denuncia el despliegue de alrededor de 100 mil soldados rusos cerca de las fronteras con Ucrania y la posibilidad de una invasión. Moscú, en tanto, acusa a Washington y a la Otan por la candidatura de Kiev a ser incorporada a la alianza atlántica y por el cerco que este organismo ha hecho sobre su territorio, sumando al acuerdo militar a numerosos países con los que comparte fronteras. En resumen, Ucrania es el desencadenante de la crisis, pero el conflicto tiene un alcance internacional.

Estados Unidos amenaza con establecer duras sanciones financieras contra Rusia si se agrava la situación en la frontera ucraniana. Moscú tiene también sus cartas económicas para jugar: puede entorpecer el abastecimiento gasífero de Europa, la que más allá de sus diferencias políticas y de intereses, tiende a alinearse con Washington en la ofensiva. La mitad del fluido que consume el viejo continente proviene de Rusia.

El trasfondo de esta crisis es el proceso de colonización capitalista sobre los exEstados obreros, tras la disolución de la Unión Soviética, y que apunta en última instancia contra Rusia (y China). En los '90, dos acuerdos (la Carta de París de 1990 y el acta Otan-Rusia de 1997) modelaron la transición, reconociendo -con algunos límites- el avance económico, político y militar de Occidente sobre la región. Hoy, Moscú considera que esos límites han sido completamente avasallados, con un cerco-despliegue amenazante en sus inmediaciones.

Ucrania es uno de los países que estaba bajo la esfera de influencia rusa, pero donde fueron progresando las posiciones del imperialismo, en el marco del proceso de restauración capitalista. En 2014, los sucesos de plaza Maidan marcaron la caída del presidente Viktor Yanukovich, afín a Moscú, después de poner en el congelador un proceso de asociación económica



entre Ucrania y la Unión Europea. Aquella crisis desembocó en una partición del país y en una guerra, con el gobierno de Kiev de un lado, y los rebeldes del este, partidarios de una autonomía, del otro, apoyados directamente por Putin. El conflicto ya ha dejado miles de muertos. Aunque los acuerdos de Minsk bajaron la intensidad del enfrentamiento, se siguen produciendo combates. Como respuesta frente al avance de Occidente sobre Ucrania, Moscú se anexó en 2014 la península de Crimea, donde está instalada la principal base naval rusa.

Hoy, el Kremlin vuelve a marcar sus "líneas rojas": exige que Ucrania y otros Estados vecinos no se integren a la Otan, y que cese el despliegue militar imperialista en sus territorios aledaños. Los yanquis han dicho que eso es innegociable, por lo que las tratativas se frustraron. Los dos bandos muestran los dientes y se amenazan, pero tampoco cierran la puerta a la reanudación de los diálogos.

En todo este berenjenal, el vicescanciller ruso Serguéi Riabkov no

descartó el despliegue de infraestructura militar en Venezuela y Cuba. Es una manera de pagar con la misma moneda: Moscú le muestra a Washington que también puede mover fichas cerca de su propia frontera. Pero con estas declaraciones, Moscú reduce a estos dos países a meras piezas suyas y una prenda de negociación. A diferencia de la crisis de los misiles de 1962, cuando Cuba estaba bajo amenaza certera de una invasión yanqui, aquí estamos ante una maniobra del gobierno ruso. Por el momento, los gobiernos de Venezuela y Cuba no se pronunciaron. Sí lo hizo el autoproclamado presidente venezolano, el golpista Juan Guaidó, colocándose incondicionalmente -para variar- del lado norteamericano.

El gobierno ruso no está desenvolviendo una lucha anti-imperialista, sino que defiende, frente a la escalada occidental, el lugar de su burocracia y de su oligarquía en el proceso de restauración burguesa. En ningún caso recurre a la movilización de las masas, porque puestas en movimiento, éstas podrían

asumir posiciones antirestauracionistas. Frente a los recientes levantamientos populares en Bielorrusia y Kazajistán, cerró filas con los gobiernos represores de las oligarquías restauracionistas. El desembarco y penetración del gran capital en los Estados periféricos en torno de Rusia, que ha adquirido una enorme amplitud -como es el caso de Kazajistán-, crean condiciones más favorables para potenciar las presiones económicas, políticas y militares del imperialismo en la región y en esa medida, incrementa la vulnerabilidad de Rusia frente a sus enemigos. Con esta política, Putin mina las bases de una lucha victoriosa contra el cerco imperialista y permite a este agitar demagógicamente un programa derechohumanista.

Ucrania

En el caso puntual de Ucrania, en los últimos meses, el gobierno de Volodómir Zelenski ha profundizado su alineamiento con el imperialismo. Además de insistir con su petición de ingreso a la Otan, el Parlamento aprobó una ley llamada de "deso-

ligarquización" tendiente a barrer con la élite favorecida por el proceso restauracionista, liberando más el terreno al capital occidental. La norma crea un registro de "oligarcas" y les impide beneficiarse de las privatizaciones, a la vez que restringe su participación en política y en los medios.

A caballo de la nueva norma, Zelenski quiere también aplastar a la oposición y prepararse para una reelección. Abrió una causa contra el expresidente Petro Porochenko, el "magnate del chocolate", por "alta traición", dado que éste habilitó durante su mandato la importación de carbón desde el este, en una operación mediada por el oligarca Víktor Medvedchuk, también encausado. Medvedchuk es otro de los líderes de la oposición y, según algunos medios, amigo de Putin. A fines del año pasado, Zelenski acusó a su vez al oligarca Rinat Ajmétov, el empresario más poderoso del este, por su presunta implicación en los preparativos de un golpe de Estado, junto a Rusia. Todo esto atiza el conflicto general entre el imperialismo y Moscú.

El proceso de restauración capitalista ha implicado enormes penurias para las masas rusas y del este europeo. Es necesario rechazar la nueva escalada política y militar del imperialismo en la región. Abajo la Otan, disolución de esta alianza militar imperialista. No al despliegue militar norteamericano y de la Unión Europea en el exespacio soviético.

Por una intervención independiente de las masas en Rusia y Ucrania. Por una Ucrania unida y socialista. La causa de la emancipación nacional y social, incluida la defensa de integridad nacional rusa y ucraniana contra la escalada imperialista no puede quedar en manos de la burocracia restauracionista de Putin. Es una tarea reservada para los explotados en el marco de una batalla estratégica por una revolución política y social en los países de la región y gobiernos de trabajadores.

Gustavo Montenegro



En defensa del
marxismo
revistaedm.com

